

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Estimación
19/06/2011	EL MERCURIO - (STGO-CHILE)	10	5	ESCOLARES SE DEJAN "ATRAPAR" POR LA NIEBLA PARTE 01	22,5x12,5	No Definido

Alumnos trabajan en un proyecto científico de la Universidad Católica:

Escolares se dejan "atrapar" por la niebla

■ Cursan de 1° a 6° básico en escuelas rurales de Limarí y pueden decir que son parte importante de una investigación que quiere determinar cuál es la mejor malla para captar agua de la camanchaca.



VLADIMIR BICORRA

En el Cerro Grande la comunidad agrícola mantiene cuatro atrapanieblas que al año recolectan 2.000 lt/m² de agua. La usan para regar sus cultivos y reforestar el área.

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Estimación
19/06/2011	EL MERCURIO - (STGO-CHILE)	10	6	ESCOLARES SE DEJAN "ATRAPAR" POR LA NIEBLA PARTE 02	12,6x18,7	No Definido

MATÍAS ROVANO BUSTOS

Desde Peñablanca, Ovalle

Hay 8 °C de temperatura en la cumbre del Cerro Grande, en Peñablanca (717 habitantes), un pueblo rural al sur de Ovalle. Un fuerte viento arrastra la densa neblina, que baja aún más la sensación térmica. La "camanchaca" que se adentra en la zona se convierte en un milagro: por ella sobrevive una espesa vegetación de arbustos en pleno secano, en una de las áreas más afectadas por la sequía, en la Región de Coquimbo.

El Cerro Grande es un ícono que contrasta con la imagen que, metros más abajo exhibe un valle árido, donde el sol pega fuerte, las cabras ramonean en la tierra y la gente hace hoyos profundos una y otra vez para obtener agua.

A un centenar de niños de zonas rurales de Limarí el frío no les importa. Suben como si nada el empinado cerro y pronto dejan atrás a los adultos que los acompañan: sus profesores y un grupo de investigadores de la Universidad Católica.

El esfuerzo vale la pena, porque a 650 msnm se sentirán grandes: conversarán de igual a igual con los expertos de la UC que viajaron de Santiago para estudiar la neblina. Ninguno de estos noveles científicos supera los 12 años, pero están allí para instalar ocho aparatos que durante cinco meses medirán la bruma.

Al llegar, Sebastián López —alumno del 4° básico de la escuela Manuel Espinosa López de Ovalle—, imposita su voz

y explica cuál es su trabajo: "Las mallas de los 'neblinómetros' van atrapando la neblina y el agua cae a unos tarros donde vamos a saber cuánta agua podemos atrapar con diferentes tipos de mallas".

Son escolares de 1° a 6° básico de siete escuelas de Limarí —seis rurales y una urbana— que aprenderán de los expertos del Centro del Desierto de Atacama (CDA) de la UC, algunas de las técnicas para enfrentar la desertificación.

"Cada escuela tendrá un estudio científico (...) La idea es que puedan discutir en torno a qué malla saca más agua y por qué, qué malla saca menos agua y por qué. Van a hacer un estudio para mos-

trarlo a la comunidad, así en formato *paper* o como se hace en los seminarios", explica Nicolás Schneider, geógrafo del CDA y director del proyecto que se realiza a través de Explora-Conicyt.

En otro sector, Pilar Cereceda, académica de Geografía de la UC y experta en estudios de niebla, da las instrucciones a sus nuevos y pequeños "colegas". En conjunto cortan trozos de alambre, anotan, miden, ríen, disfrutan. "Estoy muy impactada, porque los niños en general no tienen mucha concentración. En este caso han estado permanentemente con los ojos abiertos, siempre listos con sus equipos. Ha sido una cosa impresio-

nante", comenta la académica.

"Los profesores son muy buenos y nos enseñaron a usar cosas de los laboratorios. Ahora somos científicos como ellos", cuenta Nicolás Jara, de 6° básico.

"¿Qué es la neblina?", "¿Por qué moja?", "¿Para qué sirve?". Las preguntas de los niños, acostumbrados a vivir de cerca la naturaleza, nunca se acaban. Olvidan su timidez y estrujan los conocimientos de sus guías. "Esto es como una siembra, los niños son más sensibles a estos temas y lo van transmitiendo en sus casas", asegura el profesor de la escuela de la localidad de El Teniente, Iván Toro.